

Turismo cultural. La transformación de lo “étnico” en producto turístico

Caso comunidad Quilmes y Tehuelche- Mapuche (Argentina)

Romina Gabriela Pacor
rominapacor@gmail.com

Resumen:

En el campo del turismo, muchas comunidades han sido recreadas o inventadas y su cultura vendida como producto. Argentina no es un lugar exento de esta modalidad.

En el siguiente texto analizamos las perspectivas de los efectos del turismo sobre las comunidades indígenas argentinas, centrándonos en dos casos: la comunidad Quilmes (en el noroeste de Argentina); y la comunidad Mapuche/Tehuelche (al sur de territorio nacional).

La actividad turística enfocada a lo étnico no solo debe medirse por las políticas implementadas (nacionales o provinciales), sino también como consecuencia de una revalorización cultural de grupos indígenas, quienes han colaborado en la redefinición de su propio entorno.

Se busca indagar el cómo estas comunidades se vuelcan cada vez más a la explotación del turismo cultural, para dar una mayor visibilidad a su demanda.

Teniendo en cuenta las dificultades que pueden llegar a presentarse entre las comunidades autóctonas, su cultura y el turismo desarrollado, es de importancia destacar que la unión entre lo turístico y lo cultural implica crear espacios de interacción donde los turistas y las comunidades puedan dialogar respecto del universo de significaciones y concepciones del mundo de la cultura a la cual se acercan, y de las perspectivas que sus mutuas diferencias hacen posibles

Palabras Clave

Turismo cultural, Comunidades autóctonas argentinas, Patrimonio; Turismo Étnico; Campo Social

Cultural tourism. The transformation of "the ethnic" in a tourist product. Quilme and Tehuelche-Mapuche community's case (Argentina)

Abstract:

In the field of tourism, many communities have been recreated or invented and their culture sold as a product. Argentina is not a place exempt from this modality.

In the following text we analyze the perspectives of the effects of tourism on the indigenous communities of Argentina, focusing on two cases: the Quilme community (in northwestern Argentina); and the Mapuche / Tehuelche community (south of the national territory). The tourism activity focused on ethnicity should not only be measured by the policies implemented (national or provincial), but also as a consequence of a cultural revaluation of indigenous groups, who have collaborated in the redefinition of their own environment. It seeks to investigate how these communities are increasingly turning to the exploitation of cultural tourism, to give greater visibility to their demand. Taking into account the difficulties that may arise between indigenous communities, their culture and developed tourism, it is important to emphasize that the union between tourism and culture implies creating spaces for interaction where tourists and communities can talk about the universe of meanings and conceptions of the world of the culture to which they approach, and of the perspectives that their mutual differences make possible

Key words:

Cultural tourism; Indigenous Peoples; Patrimony; Ethnic Tourism; Social Field

Introducción

Un aspecto central de la actividad turística es la construcción de destinos y la posibilidad de establecerlos como lugares de interés y dotarlos de infraestructura y servicios para los posibles visitantes. Para que sea posible, se requiere de la apreciación de elementos y procesos naturales o de objetos históricos y culturales. Jorge Sosa (1997) señala que el «Turismo Arqueológico» no solo significa colocar como puntos de visita lugares arqueológicos, sino que hace referencia a una forma especial de hacer turismo en este tipo de medio frágil y no renovable, la cual debe estar a cargo de personal especializado, sin dejar de tomar en cuenta los medios que se utilizan para la visita de los sitios en donde se debe privilegiar la integridad y la preservación del patrimonio antes que la rentabilidad inmediata.

Tanto el pueblo de Quilmes, como el pueblo mapuche han venido construyendo desde hace años un movimiento indígena que busca reconstruir su identidad étnica utilizando los recursos patrimoniales existentes en sus territorios, los que se han ido constituyendo de esta forma, en uno de sus principales elementos simbólicos de demanda y disputa.

Pero principalmente, intentaremos plantear como estas comunidades se enfrentan en un contexto de las luchas por la restitución de las tierras usurpadas históricamente por el Estado e inversionistas privados (muy renombrado en las noticias recientes el caso del enfrentamiento Tehuelche-Mapuche por la substracción de tierras por parte del empresario Benetton).

Investigando cómo estas comunidades se vuelcan cada vez más a la explotación del turismo cultural, para dar una mayor visibilidad a su demanda. Si bien de ningún modo tapa la indignante situación económica, educativa y territorial, producto de la explotación a la que históricamente se los sometió. Además, les permite tender lazos amistosos con otras culturas, contribuyendo a superar los prejuicios derivados de la injusta criminalización mediática que padecen.

Teniendo en cuenta las dificultades que pueden llegar a presentarse entre las comunidades autóctonas, su cultura y el turismo, es de importancia destacar que la unión entre lo turístico y lo cultural implica crear espacios de interacción donde los turistas y las comunidades puedan dialogar respecto del universo de significaciones y concepciones del mundo de la cultura a la cual se aproximan, y de las perspectivas que sus mutuas diferencias hacen posibles.

Resumiendo, a partir de esto el presente trabajo nos enfocaremos en la relación existente entre los usos turísticos del patrimonio cultural y la posible participación activa a hacer uso de los mismos.

Problemática

Se plantea objetar si existe una contradicción entre el respeto por el mandato de la tradición -junto a la **negación de la propiedad privada inherente a la filosofía india y la adaptación al sistema** (riesgo de la asimilación a la cultura occidental y la pérdida de los valores y los hábitos propios). Integrándose a la sociedad capitalista y se exponen como un producto seductor/exótico dentro del mercado.

Teniendo en cuenta el mal desempeño de la Provincia de Tucumán y de Chubut, así como de los inversores privados, ya que se evidencian falencias a la hora de realizar un estudio para proyectar a las Ruinas y las reservas como un potencial destino turístico sin respetar las advertencias dadas sobre el área de arqueología a la hora de construir en medio del sitio arqueológico y de reserva, **es notable el intento de insertar a sus habitantes en actividades productivas tanto para el turismo como**

para su comunidad y que de esta forma el turista sienta el lugar de una manera mucho más cercana a la realidad intentando que forme parte de su vida.

Caso Quilmes



En el caso de la comunidad Quilmes es necesario evaluar las razones que llevaron a realizar el “Proyecto Turístico Ruinas de Quilmes” dentro del sitio arqueológico de la Ciudad Sagrada, teniendo en cuenta **el impacto negativo que produjo en el lugar a nivel estructural, arquitectónico, social** manifestado en la actualidad y presentando evidencias en la ausencia de sustentabilidad turística.

También se quiere identificar tanto la diferencia entre un mundo que mercantiliza a las culturas como simples objetos deshumanizados, como el decir y el hacer de los responsables gubernamentales de los proyectos “Ruinas de Quilmes” y “Parador Ruinas de Quilmes” obligando muchas veces a la Comunidad Indígena a exhibirse y a no ser participe en la decisión de las políticas turísticas, cuando en realidad son ellos mismos los reales herederos y propietarios de ese patrimonio devenido en recurso privado.

Breve historia de la comunidad:

Los indígenas conocidos como Quilmes tuvieron una altísima densidad de población, su existencia data desde el siglo X d. C.

Los Indios Quilmes habitaban los Valles Calchaquíes, el cual está compuesto por los valles de los ríos Tafí, Calchaquí y Santa María o Yocavil. El primero se desarrolla íntegramente en la provincia de Tucumán y los dos segundos forman un bolsón de más de 250 km de longitud que se extiende de norte a sur por las provincias de Salta, Tucumán y Catamarca.

Lo riegan dos ríos caudales: el Calchaquí que corre de Norte a Sur, y el Santa María que lo hace en sentido inverso. Ambos se alimentan de la red de ríos y torrentes que bajan del cordón de los nevados que prácticamente llevan agua durante todo el año. Las precipitaciones se producen durante el verano y alcanzan un promedio de unos 300mm anuales. Esta escasez se refleja en el paisaje caracterizado por una aridez que a primera vista llevaría a pensar que los Valles Calchaquí y de Santa María son inhabitables, sin embargo no es así.

Los Valles Calchaquíes fueron habitados de manera ininterrumpida, desde hace 10.000 o 12.000 años. Primero fue habitado por grupos nómades de cazadores recolectores y finalmente, por comunidades sedentarias, de las cuales dejaron descripciones los conquistadores y misioneros españoles que llegaron al Noroeste Argentino a mediados del siglo XVI (Piossek Prebisch, 2007).

Para la época que los conquistadores españoles entraron a los Valles Calchaquíes, la región se encontraba bajo el dominio de comunidades con una marcada jerarquización social que, a partir de la conquista española se conocieron como diaguitas o calchaquíes y que la arqueología identificó bajo la denominación de *cultura Santamariana*. Una de esas comunidades era la de los Indios Quilmes,.

Los antropólogos y arqueólogos dividieron la evolución del pueblo Quilmes en tres períodos, cada uno de ellos con características propias y un nombre relacionado con el centro de mayor desarrollo de cada cultura. Sin embargo, lo que se consideró como “*culturas distintas*” era un mismo pueblo aunque, con el correr del tiempo, fue adoptando diferentes manifestaciones culturales. Se dividía en:

Período Temprano (500AC al 600d.c): incluye a las culturas Ciénaga, Tafí, Cónдорhuasi, y Candelaria, cuyas piezas más importantes son los **Menhires** de Tafí y los Suplicantes de Andalgalá.

- **Período Medio (650 al 800 d.c):** se encuentra la cultura Aguada, donde se alcanzó la más alta expresión cultural del noroeste argentino (NOA). Las piezas de cerámica y metal son representativas de esa época.

- **Período Tardío (850 al 1480 d.c):** se refiere a la cultura Santa María, cuyo centro de desarrollo fue la actual ciudad Santa María (el Valle del Yocavil); su principal característica es la gran producción artística que desarrollaron, especialmente en el trabajo de cerámica y metal.

Los Quilmes estaban emparentados con los restantes pueblos de los Valles por lazos culturales (La cultura Santamaría), étnicos (La raza Andina) y lingüísticos (la lengua Kakán). El Kakán fue una de las lenguas aborígenes de mayor difusión en el país prehispánico ya se hablaba hasta Catamarca y La Rioja.

Los Quilmes poseían un complejo sistema de creencias. Adoraban al sol, fuente cósmica de energía; al relámpago y al trueno que asociaban a la lluvia fertilizadora. Tenían sacerdotes o hechiceros que oficiaban como comunicadores entre la comunidad y los dioses. Las ceremonias religiosas solían incluir la práctica de la embriaguez con el consumo de la chicha.

A mediados del Siglo XVI, cuando llegaron los conquistadores españoles, los Quilmes sumaban entre 2000 y 2500 pobladores. Su asentamiento estaba dividida en cuatro áreas: Urbana, defensiva, productiva y de cementerio.

La arquitectura correspondía al tipo andino y era adecuada al clima del valle. Los muros eran anchos, de pared doble, rellenos con piedra y ripio, condición que también debieron tener los techos que, se supone, estaban contruidos de barro, asentado sobre estructuras de madera y cañas. Las construcciones estaban concentradas, dispuestas irregularmente, alternando con espacios abiertos tipo “plaza” y vinculadas entre sí por escalinatas, pasajes y callejones.

El conglomerado urbano estaba presidido por una construcción monumental, de carácter religioso. Se componía de una serie de muros escalonados de grandes dimensiones, que ascendían a media altura del cerro y estaban decorados con motivos compuestos con piedras blancas insertadas sobre fondo de piedras grises. En uno de los muros el motivo es una línea quebrada que representa la serpiente,

símbolo del rayo precursor de la lluvia fertilizadora de los campos. En el otro, son figuras estilizadas de camélidos, animales de importancia para la supervivencia humana en la región.

Los pueblos *valliserranos* fueron famosos por su agresividad, por lo que contaban con un área defensiva (pucara¹). Estaban protegidos por pircas y conectados por pasadizos, escalones y rampas dispuestas de tal manera que el defensor del pucará podía protegerse de los proyectiles enemigos. Las armas que utilizaban los Quilmes eran hondas y flechas talladas en obsidiana. Además, contaban con dos recursos bélicos, uno era desviar los cursos de agua para quitarla a los enemigos y el otro provocar aludes de piedras.

Los Quilmes, al igual que los demás pueblos valliserranos, poseían dos espacios: uno para tiempo de guerra que era el pucará y otro para tiempo de paz donde desarrollaban sus actividades productivas en las áreas: urbana, de recolección, de pastoreo de caza.

En cuanto al área productiva y las tareas urbanas, los patios eran utilizados como taller. La extensión de área cultivada y la forma en que se practicaba la agricultura demuestran que era una de las tareas comunitarias más importantes, ya que intervenía toda la población en edad activa. Junto a la agricultura estaba la distribución de agua, por lo que los Quilmes construyeron una represa para su aprovechamiento en las inmediaciones del área de cultivo. La misma era llenada mediante un canal pircado que tomaba el agua de una corriente que en la actualidad ya no existe. Alejados del área urbana se encontraron dos cementerios.

Fue en 1667 cuando los Quilmes sufrieron su más importante derrota militar a manos de los españoles. Los supervivientes de dicha comunidad fueron obligados a redirigirse a otra zona (a orillas del Río de La Plata).



¹ Pucara, es un término de origen quechua que alude a toda fortificación realizada por los aborígenes de las culturas andinas centrales

Descubrimiento de las Ruinas:

Las ruinas de los Quilmes fueron descubiertas aparentemente por Juan Bautista Ambrosetti en 1897, pero, sin embargo, habían sido halladas antes por Samuel A. Lafone Quevedo, en 1888.

En el año 1977, el Estado Provincial expropió a terceros 206 hectáreas de tierras y llevó a cabo la reconstrucción del sitio en convenio con la Universidad de Buenos Aires. La limpieza y reconstrucción alcanzó solamente al 5 % de la ciudad sagrada. **Los descendientes de los aborígenes tenían un título de propiedad otorgado por la corona española que nunca tuvo validez cuando pasó a ser República.**

CIUDAD SAGRADA DE QUILMES (proyecto):

Las Ruinas Quilmes son los restos de un asentamiento del Pueblo Quilmes ubicado en la provincia Argentina de Tucumán. En 1978, durante la dictadura militar argentina, comenzó a organizarse el “*Proyecto Ruinas de Quilmes*” con el objetivo de restaurar el asentamiento y utilizarlo con fines turísticos.

En el marco del Plan Turístico NOA y particularmente en Tucumán, el programa de recuperación del Patrimonio Cultural de la Provincia (Palissero y Difieri, 1981) se propuso, junto con representantes de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y el Instituto Interdisciplinario de Tilcara, la reconstrucción de la Ciudad Sagrada de Quilmes con el fin de dotar de un atractivo turístico a esa zona de los Valles, la cual se llegó a promocionar como el “*Machu Pichu Argentino*”.

Esta reconstrucción fue criticada por no haber seguido ni respetado las normativas vigentes acerca de los procedimientos necesarios para la preservación del patrimonio cultural y arqueológico.

Además quedó claro que la misma tenía **solo fines turísticos** y no se le dio importancia a la valorización, preservación y respeto del patrimonio cultural así como tampoco se lo integró a planes con fines educativos.

Para ese año el proyecto consistió en 4 etapas:

1. Limpieza total de un gran sector.
2. Selección de sectores elegidos como “representativos”.
3. Organización y montaje de un “museo de sitio” cercano a las Ruinas.
4. Redacción de una obra mediante la cual se realizaría un aporte valioso al mejor conocimiento de este segmento de un pasado prehispánico y de los primeros momentos de contacto ante las poblaciones autóctonas y la novedosa presencia europea

Dicho proyecto fue capaz de alterar y destruir un proceso de revalorización patrimonial. El mismo debería haber comenzado como un proceso de investigación general, algo que no ocurrió, ya que el proyecto fue planteado de manera inversa, **se partió de una necesidad, la de recomponer una imagen y generar un recurso turístico/ económico.** (Sosa, 2007)

Si bien el proyecto fue inaugurado oficialmente el 9 de Julio de 1978, los trabajos aun no habían finalizado y este “*atractivo*” fue incorporado a los circuitos turísticos para el NOA a pesar de que a principios de la década de los '80 el “*Machu Pichu argentino*” estaba completamente abandonado sin la infraestructura turística planeada. (Kirbus, 1994).

Para el año 1991, ya instaurada la democracia en el país y con la aprobación de la Ley Provincial **6.166** de Promoción de Desarrollo Turístico, nuevamente las “Ruinas de Quilmes” fueron el foco para alentar la inversión privada con la que se fomentaría el turismo en la Provincia.

De esta manera, un año después, como el gobierno de facto anterior había expropiado a los supuestos dueños del sitio arqueológico de Quilmes y lo había considerado propiedad del Estado, el gobierno de facto adjudicó la concesión de la hoy llamada “Ciudad Sagrada de Quilmes” en una licitación al artesano- empresario Héctor Cruz, el cual con el apoyo de capitales privados, se encargó de expandir las obras de infraestructura, no solo instalando un local de ventas de artesanía, sino también construyendo un Hotel con piscina. ***Lo escandaloso del caso, es que estas obras fueron llevadas a cabo sin realizar estudios previos de relevamiento arqueológico ni de impacto ambiental y sin permitir la participación de la Comunidad India Quilmes*** (Sosa, 2007). Afortunadamente en el caso de Quilmes la licitación solo fue por un período de 10 años



Plano mapa de la Ruta 40 en la zona de Ruinas de los Quilmes Tucumán

Como afecta esto a la comunidad:

En el **2008 las comunidades Quilmes tomaron el Parador Ruinas de Quilmes y reclamaron su restitución como Ciudad Sagrada**. En este momento, las comunidades indígenas Quilmes (CIQ) se ven impedidas de ocupar espacios físicos vitales para la realización de sus ceremonias ancestrales.

Además, esta comunidad no tiene ninguna participación de los beneficios económicos derivados del manejo del sitio, tanto de la entrada que paga el turista como de la venta de productos. Tampoco se les consulta sobre los trabajos que desde las instituciones del gobierno u organismos privados realizan en la Ciudad, dando lugar a que su patrimonio cultural siga siendo objeto de investigaciones sin la participación o consentimiento de la comunidad.

Caso Tehuelche-Mapuche:

El caso del sur es distinto. Los pueblos originarios: el poblamiento indígena de la Patagonia es todavía tan impreciso como la propia región. Hoy no queda un solo tehuelche-Mapuche puro: la lengua tehuelche del norte se extinguió en 1960 y queda una decena de hablantes de la lengua sureña. Unos 250.000 parlantes de araucano en Chile y 20.000 en la Argentina, seguramente todos ellos mestizos de blanco e indio (Casamiquela, 1991)

Breve historia de la comunidad:

Los tehuelches (del idioma mapuche *chewel che*: 'gente bravía'), son los nombres genéricos dados a un conjunto de pueblos amerindios de la Patagonia y la región pampeana en América del Sur.

Los antepasados de sus antepasados se remontan a diez mil ó doce mil años y evolucionaron en la Patagonia.

Los tehuelches poseían un modo de vida cazador-recolector en el que hacían uso de una movilidad estacional, desplazándose en pos de las manadas de guanacos; durante los inviernos se encontraban en las zonas bajas (vegas, mallines, costas, orillas de los lagos, etc.) y durante el verano ascendían a las mesetas centrales de la Patagonia o a la cordillera de los Andes en donde tenían entre otros sitios sagrados el cerro Chaltén.

El 31 de marzo de 1520 la expedición española al mando de Fernando de Magallanes desembarcó en la bahía San Julián para pasar el invierno allí, en donde tomó contacto con los indios tehuelches, a quienes denominaron «patagones» ('de pies grandes')² Mucho después de la llegada de los españoles, alrededor del 1600, el caballo permite que los tehuelches copen todo el ámbito pampeano y Neuquén. Con la llegada de la religión y la onomástica se va produciendo una transformación en la lengua. Los caciques tehuelches, en el norte de la Patagonia, empezaron a hablar mapuche. Pero las mujeres siguieron hablando tehuelche. Incluso algunas familias saltaron del tehuelche al castellano, sin pasar por el mapuche. **Hubo un sincretismo religioso y lo tehuelche se mapuchizó.** Pero el mapuche, como pueblo, estaba del otro lado de la Cordillera: en Chile.

Buena parte de los tehuelches y de los ranqueles adoptaron muchas de las costumbres y el idioma mapuche, mientras los mapuches adoptaban parte del modo de vida tehuelche (tal como lo de vivir en *tolderías*) y con ello se difuminaron las diferencias entre ambos grupos, al punto que sus descendientes se refieren a sí mismos como mapuche-tehuelches

Para Argentina esta zona estaba alejada, absolutamente aislada. No tenía ningún medio de comunicación con el resto del país. Desde aproximadamente 1850 comienza un proceso de colonización, de entrega de tierras en torno al lago Llanquihue. Se entrega a colonizadores alemanes, italianos y suizos. A medida que se fueron agotando esas tierras el poblamiento se orientó hacia el este.

² Nombre que se le dio debido a que aquellos exploradores quedaron asombrados por las huellas de sus pies. Ampliadas por las pieles que les servían de calzado, pero también porque los patagones llegaban a medir 2 metros, medida mayor que el europeo que en esa época la altura promedio era de 1.50 metros.

Situación actual de los tehuelches-Mapuches

Hoy en día En la Patagonia, la gran mayoría viven en áreas rurales desfavorables para la producción agrícola y alejados de los centros urbanos, por lo que es importante que puedan mantener viva su cultura y sus costumbres.

En la **provincia del Chubut existen comunidades mestizas de mapuches y tehuelches**, y que se autodenominan mapuche-tehuelche.

Para una de ellas se destino una reserva: **La Reserva Aborigen Cushamen**

El territorio en disputa

La Reserva Aborigen Cushamen, se encuentra en el departamento Cushamen en Chubut, fue creada en 1899 para alojar a la tribu del cacique Miguel Ñancuche Nahuelquir, que fue desalojada de la zona cordillerana del Neuquén por la Conquista del Desierto. Comprende 1250 km³ y 400 familias mapuches-tehuelches.

Las hectáreas de Cushamen eran y son linderas a las hectáreas que correspondían entonces a The Argentine Southern Land Co, empresa que obtuvo las mejores tierras y las cercanas a la línea del ferrocarril. La empresa británica comenzó una intensa explotación ganadera a través de las estancias "Leleque", "El Maitén", "Fitrihuin", "Pilcaniyeu", "Fofó Cahuel" y "Cholila". El Estado argentino favoreció a la empresa británica por haber financiado, 10 años antes, la campaña militar conocida como "Conquista del Desierto"

El fraude se realizó por etapas. Concesionarios que, aparentemente, carecían de vinculación entre sí, adquirieron concesiones en distintos puntos del país. De inmediato, los intercambiaron por otros en la Patagonia, realizando así el plan de la Compañía con la cual todos los concesionarios estaban relacionados, cediendo a su turno sus flamantes concesiones, título de propiedad mediante donde constaba nominalmente que estaban libres de ocupantes (indígenas) y, obviamente, sin haber introducido un solo colono que le pudiera reclamar a la Compañía derechos ni exigirle el cumplimiento de obligaciones de desarrollo de infraestructura para colonias. Actualmente, la compleja y no homogénea lucha Mapuche continúa. El reclamo es encabezado por el líder Facundo Jones Huala del Lof Resistencia Cushamen quien se encuentra detenido.

Llegando a todos los medios locales su disputa debido al accionar de Gendarmería Nacional, que encabezó un violento operativo (el 1ero de agosto del 2017) para despejar la zona donde se mantenía un reclamo por la libertad de Facundo Jones Huala. Más de cien efectivos entraron armados a la comunidad y dispararon contra los habitantes del pueblo, los golpearon y quemaron sus pertenencias. Entre las personas que reclamaban se hallaba Santiago Maldonado, quien luego de su desaparición, se notificó de su muerte.

Como se comercializa el patrimonio tehuelche-mapuche:

Al ser un pueblo nómada, dejaron sus huellas en distintas zonas.

Las zonas de riqueza arqueológica fueron usurpadas por el Estado, para la explotación económica e investigativa.

Una de ellas es la Cueva de las Maños, Santa Cruz (Patagonia argentina)

En la actualidad, debido al turismo irresponsable y a la falta de un marco legal, la mayoría de las cuevas del país están en peligro. La Cueva de las Manos es una de ellas. El ambiente natural de una cueva tiene como principales características la oscuridad, la temperatura, y el nivel de humedad estable. **Ese ambiente** —que alberga fauna, lagos, galerías subterráneas, depósitos minerales antiguos, interés arqueológico y tierra preciosamente guardada— **se encuentra amenazado por la excesiva visita de turistas.**

La comunidad indígena descendiente no tiene acceso a ellas, y menos a sus recursos.

Por otro lado, hoy en día (como en el caso Quilmes) las comunidades originarias se ven inmersas (porque no algo beneficiadas) con la explotación turística. Existen de manera dispersa «casas de Artesanas» (organizadas por parte de entidades provinciales o privadas) donde se encuentran auténticas piezas patagónicas realizadas por artesanas que encuentran en zonas rurales con este trabajo como una alternativa para mantener su modo de vida. Los tehuelches-mapuches reciben poco beneficio por parte de la venta de estas artesanías.

Con el aumento de la presión mediática por esta comunidad, hubo un mayor interés por los productos derivados de esta cultura.

La sustentabilidad en el turismo

El turismo cultural atrae a muchos grupos de personas, lugares y entidades: los turistas y las poblaciones locales, los museos, sitios arqueológicos y paisajes, a las empresas turísticas y a los poderes públicos.

La expansión y la diversificación del turismo durante las dos últimas décadas le concedieron una importancia cada vez mayor porque contribuyen al desarrollo económico de países y regiones de todo el mundo.

Sin embargo, a partir de la década de 1980 debido al debate sobre los problemas de degradación ambiental, el turismo comenzó a ser cuestionado por los impactos negativos que podría causar en los destinos.

Uno de los grandes desafíos en la actualidad para los gobiernos, instituciones privadas, investigadores y planificadores es **esclarecer la manera de promover el desarrollo del turismo, pero evitando los impactos propios de la actividad.**

Esclarecer el modo de desarrollar un turismo más sustentable en términos ambientales, socioculturales y económicos.

Muchas de las acciones llevadas a cabo para este fin son irreversibles debido a que una vez que las comunidades y los lugares pierden las particularidades que las hacen atractivas a los turistas, también sufren una pérdida patrimonial, tanto de identidad como social. (McCool 1995).

La interpretación del Desarrollo Sustentable muestra el alcance de los objetivos tradicionales del desarrollo (bienestar social y aumento de la productividad económica) a partir de la adopción de criterios de sustentabilidad ecológica en el uso de los recursos a largo plazo.

La OMT³, 1999 sostiene que es necesario hacer viable las empresas, el negocio y la comunidad local dentro del respeto a la participación en el marco de la planificación turística sobre tres puntos:

- beneficios sociales y económicos para el municipio y sus habitantes;
- calidad y sostenibilidad ambiental;
- desarrollo turístico acorde a la autenticidad e identidad cultural.

Estas recomendaciones pueden trasladarse a la gestión que el turismo realiza del patrimonio histórico-cultural y de las potencialidades que este tiene en el marco del rescate de valores sociales que garantizan, no solo su funcionamiento actual sino también el uso adecuados de los mismos para las generaciones futuras.

La sustentabilidad pasa a ser un concepto central que propone la reevaluación del papel del turismo en la sociedad contemporánea, concepto que demanda una visión a largo plazo de la actividad económica y que pretende ofrecer una respuesta al proceso de degradación ambiental del planeta y, también, a los problemas y desigualdades sociales generados por un estilo de crecimiento económico que compromete la satisfacción de las necesidades de grandes sectores.

³ Organización Mundial del Turismo: <http://www2.unwto.org/es>

Para suscitar el turismo cultural sostenible los organismos tanto privados como públicos deben basarse en una cooperación activa con las culturas locales.

Muchas veces las actividades cotidianas son absorbidas por el sistema turístico; esta situación se ve reflejada en distintas partes del mundo. **Las comunidades anfitrionas deben tener la posibilidad de decir que no al turismo masivo, y si lo aprueban, imponer algunos principios.** (Robinson.2005).

Esto es lo que no sucedió en el predio que abarca a las Ruinas Quilmes, donde años atrás sus habitantes fueron sacados de allí, a pesar de sus reclamos, para la construcción de un Hotel y un Museo de sitio. No solo no se los escucho a ellos, ni tampoco a los arqueólogos y antropólogos que se oponían al proyecto porque sostenían que tanto el Hotel como el Museo iban a ser construidos en un lugar que no había sido excavado y podrían existir parte de las ruinas.

Tampoco es utilizado cuando se expropia tierras indígenas para explotación mercantil, o se toman zonas sagradas (Cuevas Tehuelches-Mapuches) para la explotación turística

Turismo Cultural: La transformación de "lo étnico" en producto turístico

En el campo del turismo, **muchas comunidades han sido recreadas o inventadas y su cultura vendida como producto.** El caso de las Comunidades Quilmes o mapuches no son la excepción. Todas estas cuestiones, son empaquetadas, mercantilizadas y comercializadas por los intermediarios (Boyd e Singh, 2003).

Una **forma particular del turismo cultural es el turismo étnico.** Su atractivo principal es la forma de vida de determinados grupos humanos, diferenciados por raza, religión, región de procedencia y otras características comunes. Este tipo de turismo trae consecuencias en el plano de la ética y de las relaciones humanas, cuando se coloca al atractivo al servicio de los negocios turísticos.

La actividad turística enfocada a lo étnico no solo debe medirse por las políticas implementadas, sino también como consecuencia de una revalorización cultural de grupos indígenas, quienes han colaborado en la redefinición de su propio entorno. Los pueblos indígenas se caracterizan por mantener una profunda relación con lo Sagrado y con la naturaleza. ***En el centro arqueológico perteneciente a la Ciudad Sagrada de Quilmes, sus centros ceremoniales fueron destruidos y algunos quedaron ocultos por los fenómenos naturales o por la falta de fondos para seguir con la excavación.***

La lucha tehuelche-mapuche sigue en pie por la obtención de tierras, y por la posibilidad del comercio directo de sus creaciones (sin mediación por parte de organismos provinciales o privados)

En este caso, por diversas intervenciones estatales, a manos de empresarios privados, estos centros fueron expropiados para fines turísticos. Sin embargo, para beneficio de la Comunidad India, hubo lugares sagrados como los ríos, cerros y partes de utensilios que no pudieron ser sustraídos y que, hasta la fecha, son utilizados para preservar su herencia milenaria transmitida de generación en generación.

El estado a través de diversos organismos, reconoce en el turismo una actividad productiva capaz de generar una alternativa económica. Sin embargo, la producción turística Argentina evidencia una complementación entre el sector público (nacional, provincial) y sectores privados (agencias y promotores locales). Esta *complementación* promueve la explotación de recursos locales a través del diseño de una "oferta turística" que no tiene en cuenta la debida responsabilidad social que conlleva, por lo que es necesario analizar la forma en que estos recursos se constituyeron como

atractivos turísticos del lugar y de qué manera los mismos caracterizan el tipo de turismo a desarrollar.

En el **turismo étnico**, el Estado argentino tiene que actuar como regulador de las relaciones entre las esferas pública y privada y los asesores tienen que equilibrar los diferentes intereses de los distintos segmentos de la comunidad anfitriona y de su relación con los turistas.

Por una parte, el proceso de transformación del patrimonio en atractivo turístico posibilita la participación de la población local en la definición de una versión que sus propios integrantes quieren dar, y que quieren que sea consumidas por otros (Troncoso, 2004).

Etnoturismo y sustentabilidad

El *etnoturismo* ha sido una de las actividades desarrolladas en el contexto de una creciente industria turística que está centrada en el interés hacia las culturas indígenas en la época actual. (Stocker, 2007)

Este turismo, se perfila como una práctica cultural que colabora en este proceso, y que pone de manifiesto los diversos usos sociales de los patrimonios indígenas.

Es de vital importancia de su patrimonialización, y con ello, de su inserción en esa identidad provincial que se proclama, hoy, multiétnica y pluralista. Sin embargo, en tanto patrimonio localizado, las artesanías también se constituyen como **objetos vaciados de diversidad, en cuanto su descontextualización y re-contextualización en aquella esfera pública desdibuja las bases sociales que le dieran origen**. De allí también los **reclamos** de los **pueblos indígenas por el reconocimiento real de "lo que hacen", de "quién lo hace" y de "cómo lo hacen"**. También ocurre que ese patrimonio localizado se localiza, y lo que empieza a valorarse en cuanto atractivo turístico, no es tanto la artesanía en su doble dimensión, sino a su productor real en cuanto patrimonio viviente. Así, *el "turismo étnico o etnoturismo" pone en escena, más que identidades indígenas, una identidad indígena que se muestra en su doble versión: lo intacto, lo puro, lo auténtico, lo tradicional; y lo diverso, lo múltiple, lo plural*.

Los efectos negativos del turismo masivo han sentado las bases para el desarrollo de nuevos enfoques turísticos que apuestan a favor de modelos que buscan ser ambiental y socioculturalmente sustentables, dando paso al surgimiento de otras alternativas que, a diferencia del turismo masivo, se preocupa por reforzar y conservar la diversidad local en todos sus ámbitos. (Castro y Llacaleo, 2003).

Entre estas nuevas alternativas se ha propuesto desarrollar iniciativas turísticas, donde el atractivo principal lo constituyen los recursos naturales y los aspectos culturales presentes en el territorio.

En ese sentido, *el etnoturismo es entendido como una propuesta de desarrollo que abre una puerta a las comunidades que históricamente se habían visto desfavorecidas por la marginación y que actualmente disponen de valiosos bienes paisajísticos en los territorios donde habitan en la actualidad*.

Los esfuerzos de la comunidad indígena de Quilmes, en Tucumán, ponen en evidencia las debilidades que plantea una propuesta de desarrollos etnoturísticos, como por ejemplo la imposibilidad de las poblaciones locales para alcanzar los estándares que una propuesta de etnoturismo plantea. También sucede en el caso Mapuche, se ve apreciado de mayor manera por la comercialización de sus "artesanías" y su descontextualización y recontextualización como pueblo autóctono

Conclusiones

Una de las dificultades en relación al uso turístico del patrimonio tanto en la comunidad Quilmes, como Mapuche ***es la mercantilización de los recursos culturales y patrimoniales en cuanto a la capacidad de gestión y conservación de los mismos ante la falta de aplicación de políticas turísticas sostenibles.***

El “turismo” es y seguirá siendo, fundamentalmente, una actividad económica. Por lo tanto, cuando se habla de desarrollo turístico desde los espacios que detentan un poder de decisión influenciado por un criterio empresarial, en lo que se está pensando es en la generación de recursos económicos. La cuestión crucial es determinar desde dónde se concibe el desarrollo turístico, para saber qué tipo de proyecto turístico se desarrollará y por lo tanto quienes serán los beneficiarios.

Los **hechos demuestran que los funcionarios de turno han sido incapaces de cumplir con el objetivo de protección y difusión de lo que para ellos es patrimonio provincial**, y que sólo se han valido de un acto de despojo para beneficiar económicamente a unos pocos.

Desde esta perspectiva a las comunidades autónomas en pleno ejercicio del principio de autodeterminación de los pueblos libres, le cabe el derecho de reclamar lo que es de ellos, y solicitar al Gobierno:

- Formalizar un acto de reparación histórica haciendo cumplir de manera inmediata y efectiva los dictámenes ya existentes para la pronta restitución de la Ciudad a sus legítimos dueños, sin condicionamientos
- Dar cumplimiento a las Normas Internacionales ICOMOS sobre protección del patrimonio como ser:
 - La Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico⁴, 1990 que en su Artículo 6 señala “El compromiso y la participación de la población local deben impulsarse y fomentarse como medio de promover el mantenimiento del patrimonio arqueológico. Este principio reviste especial importancia cuando se trata del patrimonio de poblaciones autóctonas ...”
 - Carta Internacional sobre Turismo Cultural⁵, 1999 que señala en su Art.4.1. “Deberían respetarse los derechos e intereses de la comunidad anfitriona, local y regional, así como a los propietarios y a los pueblos indígenas implicados que ejercen derechos o responsabilidades tradicionales sobre su propio territorio y sitios significativos

La transformación de "lo étnico" en producto turístico se configura como una praxis que, operando con algunos esquemas generadores de clasificación, **va etnificando ciertas dimensiones de lo social**, en la medida que fomenta la lectura de ciertos elementos de los patrimonios indígenas —artesanías, estilos de vida— en objetos que conllevan la denominación de "lo étnico".

Es necesario tener en cuenta la legislación internacional, nacional y provinciales vigentes, para que devenguen buenas prácticas emanadas tanto de organismos culturales como turísticos, para poder crear un marco de expectativas más que positivas para estas comunidades indígenas.

⁴ Disponible en: https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/Charters/arch_sp.pdf

⁵ Disponible en: https://www.icomos.org/charters/tourism_sp.pdf

: Bibliografía :

BIDASECA, K. RUGGERO, S. SCARPELLI, A. PUENTES, J.P. VACCA, C. (2016) El caso del Pueblo Quilmes revisitado Notas sobre la colonialidad en esta hora de nuestra América. Dossier, Universidad de Buenos Aires

Disponible en:

<http://www.sociales.uba.ar/wp-content/blogs.dir/219/files/2016/06/20.-dossier-BIDASECA.pdf>

consultado: Diciembre 2017

BOYD, Stephen & SHINGH, Shalini 2003. Destination communities: structure, resources and types. In SINGH, Shalini, THIMOTHY, Dallen e DOWLING, Ross. Tourism and destination communities. CAB International

CASAMIQUELA, Rodolfo 1991. "Del mito a la realidad: evolución iconográfica del pueblo tehuelche meridional. Viedma : Argentina : Fundación Ameghino

CASTRO, Katherine y LLACALEO Patricio, 2003. Turismo : una apuesta al desarrollo de las comunidades indígenas de Chile.

ICOMOS (1990) CARTA INTERNACIONAL PARA LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO (1990). Preparada por el Comité Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico (ICAHM) y adoptada por la Asamblea General del ICOMOS en Lausana en 1990.

Disponible en:

https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/Charters/arch_sp.pdf

consultado: Enero 2017

----- (1999) CARTA INTERNACIONAL SOBRE TURISMO CULTURAL La Gestión del Turismo en los sitios con Patrimonio Significativo. Adoptada por ICOMOS en la 12ª Asamblea General en México, octubre de 1999.

Disponible en:

https://www.icomos.org/charters/tourism_sp.pdf

consultado: Enero 2017

KIRBUS, Federico. 1994 Historia de la arqueología argentina, El Ateneo, Buenos Aires
Disponible en

<https://books.google.es/books?id=a2duAAAAMAAJ&q=inauthor:%22Federico+B.+Kirbus%22&dq=inauthor:%22Federico+B.+Kirbus%22&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjjvYpJmrDYAhXEWBQKHQ1yA44Q6AEIQzAF>

Consultado: Diciembre 2017

McCOOL S. and Martin, S. 1994. Community Attachment and Attitudes Toward Tourism Development. . Journal of Travel Research,. 32 (3), 29 -34.

Disponible en:

<http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/004728759403200305>

consultado: Diciembre 2017

OTERO Clarisa y RIVOLTA Clara 2013. Nuevas interpretaciones para la secuencia de ocupación de Tilcara (Quebrada de Humahuaca, Jujuy) Intersecciones antropol. vol.16 no.1 Olavarría jun. 2015

Disponible en:

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-373X2015000100009

Consultado: diciembre 2017

PALISSERO Norberto y DIFIERI, Horacio 1981. Quilmes. Ed Gobierno de la provincia de Tucuman. Tucuman

Disponible:

https://books.google.es/books?id=PQAaAAAAYAAJ&q=inauthor:%22Norberto+A.+Pelissero%22&dq=inauthor:%22Norberto+A.+Pelissero%22&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwi1I_PFnbdYAhWCwBQKHclqA9sQ6AEIMDAB

Consultado: Diciembre 2017

PILQUIMÁN Vera. 2016. EL TURISMO COMUNITARIO COMO UNA ESTRATEGIA DE SUPERVIVENCIA. Resistencia y reivindicación cultural indígena de comunidades mapuche en la Región de los Ríos (Chile). Estudios y Perspectivas en Turismo, vol. 25, núm. 4, octubre, 2016, pp. 439-459. Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos. Buenos Aires, Argentina

Disponible en:

<http://www.redalyc.org/pdf/1807/180747502003.pdf>

consultado: Diciembre 2017

PIOSSEK PESBISCH, Teresa. 2007. "Los Quilmes, Legendarios pobladores de los Valles Calchaquíes". Ed. de la Autora. Tucumán

ROBINSON, Mike (Ed) 2005. Cultural Tourism in a Changing World. Politics, Participation and (Re)presentation. CHANNEL VIEW PUBLICATIONS Clevedon • Buffalo • Toronto

Disponible en:

<http://www00.unibg.it/dati/corsi/44108/50648-smith-robinson-proofs.pdf>

Consultado: diciembre 2017

SANTANA TALVERNA, Agustin 2003. Turismo cultural, Culturas Turísticas Horizontes Antropológicos, Porto Alegre, ano 9, n. 20, p. 31-57, outubro de 2003

Disponible en:

<http://www.scielo.br/pdf/ha/v9n20/v9n20a02.pdf>

Consultado: Diciembre 2017

SOSA, Jorge (2007) "RUINAS" DE QUILMES, HISTORIA DE UN DESPROPOSITO, Buenos Aires, 3 de Noviembre del 2007

Disponible en:

<http://argentina.indymedia.org/uploads/2008/01/kilmes.pdf>

consultado: Diciembre 2017

---- 1997 Conservación y gestión del patrimonio arqueológico: un desafío para la arqueología del NOA. La Plata

STOCKER, Karen. (2007) "Identity as work: Changing job opportunities and indigenous identity in the transition to a tourist economy". Anthropology of Work Review 28(2)

Disponible en:

<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1525/awr.2007.28.2.18/abstract>

Consultado: Diciembre 2017

TRONCOSO, Andres 2004 EL ARTE DE LA DOMINACIÓN: ARTE RUPESTRE Y PAISAJE DURANTE EL PERÍODO INCAICO EN LA CUENCA SUPERIOR DEL RÍO ACONCAGUA. Volumen 36, Nº 2, 2004. Páginas 453-461 Chungara, Revista de Antropología Chilena

Disponible en:

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-73562004000200016

Consultado: Diciembre 20017

VARINE-BOHAN, Hugues de 1983 Violación y saqueo de las culturas: un aspecto de la degradación de los términos del intercambio cultural entre naciones. En: Museum. Nro.139. Vol.XXXV. Nro.3, pp.152-157. París

Disponible en:

<http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001273/127338so.pdf#56710>

consultado: Diciembre 2017

PAGINAS WEB CONSULTADAS:

http://www.esicomos.org/Nueva_carpeta/INDEX_2ESICOMOS.htm

<http://neuquentur.gob.ar/es/>

<https://www.tucumanturismo.gob.ar/>

<https://www.welcomeargentina.com/chubut/>

<http://www.argentinaturismo.com.ar/chubut/>

<http://www.argentinaviajera.com.ar/chubut.html>

<https://www.icomos.org>